

## COMENTARIO DE CARMEN LORA

Quiero decir que el comentario ha sido preparado en equipo con Cecilia Barrenechea y Fryné Santieteban. Quiero decir también que el texto y el trabajo que acabamos de escuchar tiene para nosotros una significación muy importante en la medida en que, ayuda a confrontar nuestra propia experiencia a quienes tratamos de hacer un trabajo en este mismo sector popular, quizás desde perspectivas un tanto diferentes. Creo que nos ayuda y nos enriquece muchísimo. Voy a comentar el trabajo planteando en primer lugar los aportes de la experiencia presentada al conocimiento del mundo popular y a una perspectiva de trabajo con esos sectores. En segundo lugar señalaré cuestiones más específicas que son también significativas en este trabajo presentado por César Rodríguez Rabanal y su equipo. Finalmente plantearé algunas críticas y observaciones así como preguntas que esta experiencia sugiere.

1. Un primer punto que quiero señalar es la importancia y la relevancia del uso del psicoanálisis como método de trabajo, que levanta un desafío por conocer, comprender y transformar el mundo interno. Este mundo interno —a nuestro modo de ver— ha sido un aspecto de la vida generalmente fuera de la preocupación, hasta hace muy poco, en las Ciencias Sociales, incluso en lo que es la Psicología Social. Creo que es muy importante entender el trabajo que se acaba de presentar como un trabajo de Psicoanálisis y no de Psicología Social.

En ese sentido, me parece que el *primer* gran aporte es el plantearnos algo que quizás para muchos es una evidencia, pero una evidencia negada muy fuerte y permanentemente por muchos trabajos en las Ciencias Sociales y, es que el *mundo interno existe*. Que no sólo existe, sino que actúa en las relaciones humanas y que interviene no sólo en las relaciones individuales, sino en las relaciones sociales.

Un segundo aporte a señalar, es que me parece importante cómo el trabajo desarrolla y explicita el uso de una *metodología cualitativa*. ¿Qué quiere decir esto?. Creo que en un primer sentido muy sencillo, es el de trabajar no necesariamente basándose en una información estadística. Yo diría que aunque César Rodríguez Rabanal nos hubiese presentado un sólo caso, creo que el trabajo sería igualmente significativo. Sin embargo, creo que no solamente está acá el quid de la metodología cualitativa —y lo dice César y el equipo— cuando ellos plantean que no pretenden: “diseñar tan sólo un perfil psicológico de los pobladores, sino buscar fórmulas de salida del empantanamiento en que se encuentran”. Esta relación entre conocer, comprender y transformar me parece que es el elemento central del uso de la metodología cualitativa. Esta metodología se inscribe evidentemente en un proceso terapéutico.

pero en la elección del campo de trabajo que ellos han hecho, aportan un elemento adicional: explicitar la intencionalidad política que está presente en la experiencia de trabajo y, que se expresa aún de manera más clara, cuando este trabajo se hace en un contexto social tan marcado por la violencia de la dominación. Creo que cuando se está trabajando con una inquietud por cambiar las cosas, ya sea en el terreno individual o en el terreno social, hay una intencionalidad política, y esa intencionalidad política me parece que está presente explícitamente en éste trabajo, donde entonces no sólo se trata de conocer, sino de comprender y cambiar.

Otro elemento metodológico que me parece muy valioso para quienes trabajamos en el campo popular (para todos los que trabajan en él, no solamente desde una perspectiva psicológica, sino también desde otras perspectivas), es que en la propuesta terapéutica se explicita que la búsqueda de conocimiento, de comprensión y de transformación no es tarea solamente del agente externo: del terapeuta en el caso de este trabajo, del educador popular, del político, del sociólogo, del antropólogo que se aproxima a este mundo; sino que es *el producto de una relación* entre este agente externo y el poblador —el sujeto—. Es importante para todos los que se acercan a este mundo comprender entonces esta relación de colaboración que existe entre estos dos sujetos trabajando en el campo: el agente externo y el poblador.

Un tercer aporte que me parece muy valioso, es el desarrollo de *una sensibilidad a la información contextual*. Hoy día creo que César ha puesto en el tapete la información contextual que viene de una aproximación psicoanalítica. En la primera sesión del Seminario los antropólogos y los historiadores reclamaban la información contextual desde sus propias disciplinas, y me parece muy válido. Hoy me gustaría subrayar cómo desde el psicoanálisis también hay el reclamo de información contextual, que muchas veces en otras ciencias aparece como dato accidental. Los mensajes implícitos, los hechos casuales, el tipo de relación que no necesariamente está en la preocupación de la encuesta o entrevista; sino que aparece como dato 'parte de la escena' son elementos muy importantes que se recogen desde esta aproximación y que plantean a todo tipo de trabajo, una información contextual distinta. En este sentido hay otro aspecto importante también a subrayar; es la *relación beneficio-amenaza*, que supone la relación agente externo y poblador que está desarrollada en el trabajo y que por razones de tiempo no puedo comentar más.

2. En segundo lugar voy a señalar, las cuestiones más específicas pero igualmente interesantes que aporta este trabajo.

Una primera es quizás utilizando un término sobrepasado, pero no he podido encontrar otro *la relación estrecha y sobredeterminada entre la reali-*

*dad interna y la realidad externa.* Esta relación aparece creo con toda claridad en los ejemplos que se han expuesto. Señalo algunos de estos elementos: la cuestión de la carencia, la relación pobreza-culpa en el ejemplo primero, la adjudicación externa del mal también en ese ejemplo, la realidad externa sustentando esta experiencia traumática —que aparece en todos los ejemplos— y la necesidad de conocimiento de las condiciones de vida para profundizar el proceso comprensivo que aparece en el ejemplo primero señalado por César, sobre la voracidad oral y la experiencia concreta del robo de los dirigentes, o la experiencia del hambre del niño frente a la situación por la cual la comida no alcanza en su casa. Esta relación yo creo que está presentada en el trabajo de manera muy ilustrativa, en el sentido de que estamos enfrentados a estar permanentemente en ida y vuelta entre la realidad interna y la realidad externa; que no es posible refugiarse exclusivamente en el conocimiento de la realidad externa y que otros conozcan la realidad interna, sino que también es importante mantener esta relación y, que para el psicoanalista que se aproxima a este trabajo, esto es fundamental.

Otro punto muy interesante y que me gustaría subrayar es *la relevancia de la dimensión afectiva.* Esta dimensión ha sido asumida muchas veces en los trabajos de Ciencias Sociales como un elemento ‘subjetivo’ en el sentido despectivo del término; o, como un elemento que no entra en el estudio riguroso de la ciencia. Dentro de esto señalo rápidamente dos cuestiones: la vigencia de los conflictos infantiles que aparecen muy claramente en el ejemplo dos, y la modalidad de intercambio afectivo que aparece en este tipo de población y probablemente en toda. La importancia de su expresión material y cómo la ausencia de objetos fiables en las relaciones objetales determina muy claramente la modalidad del intercambio afectivo entre estas personas, el ejemplo del caso 6 —del niño y su temor de quedarse sin su segundo— me parece bastante ilustrativo al respecto.

Una tercera cuestión es la intención, la preocupación, un poco yo diría casi *la urgencia* que se siente en el trabajo, *de develar el proceso de interiorización de la violencia.* Este aspecto me parece particularmente importante, justamente en relación con el tipo de población que se trabaja. Supone no contraponer víctima-victimario. Esto es algo muy importante en el trabajo con el mundo popular; supone comprender la dinámica interna para poder realizar un tránsito de la culpa a la responsabilidad. Creo que este aspecto me parece importante subrayarlo. Aquí puede haber una pista muy sugerente de trabajo interdisciplinario; me gustaría anotar algo que de alguna manera estuvo también presente el sábado pasado y es cómo al proceso terapéutico y a la alianza, en fin, a todo el trabajo que se hace entre el terapeuta y el poblador. Esta experiencia que nos ha presentado César, pero creo que hay otros tipos de tra-

bajos que pueden complementar y, que de hecho complementan este mejor conocimiento y mejor posibilidad de develar el proceso de interiorización de la violencia, por ejemplo que es el trabajo sobre la memoria histórica popular. Los trabajos del sábado pasado de algún modo se inscriben en esa perspectiva. También recordaría acá, la experiencia de las organizaciones populares por enfrentar situaciones violentas donde muchas veces (no siempre) las experiencias positivas de poder resolver determinados problemas, pueden justamente jugar un papel de experiencia emocional correctiva, que sería importante trabajar desde una pista más psicoanalítica. Ligado con esto es importante también señalar otra cuestión que aporta el trabajo, y es la necesidad de crear estructuras de relaciones confiables para encontrar una salida. Creo que este tema - presentado fundamentalmente en el ejemplo 7-, tiene una particular importancia para quienes trabajan en el campo popular y donde realmente esta ausencia de relaciones confiables, esta adjudicación permanente de culpa en las relaciones interpersonales es tan fuerte y muchas veces obstaculiza, dificulta y paraliza las posibilidades de salida no solamente personal, sino también social y política.

3. Entre las observaciones críticas y las preguntas que nos haríamos, tengo una muy pequeña inicial, y es que al principio del trabajo se dice que se trabajó tratando de establecer un servicio de consulta, asesoría y tratamiento psicológico. Me gustaría preguntar ¿cómo se desarrolló el trabajo de asesoría?. Nos interesa quizás esa respuesta porque nosotros nos inscribimos más en esa perspectiva y creo que quizás el trabajo todavía no da cuenta de eso, da más cuenta estrictamente de la experiencia terapéutica.

Al inicio se postula un tanto taxativamente, -y César lo ha recordado ahora-, que "las características del proceso transferencial y contra transferencial donde fluyen los más diversos roles entre paciente y terapeuta, están en las antípodas del discurso coloquial del paciente, que es calificado como vivido, como monótono, y sin mayores posibilidades creativas". Nos preguntamos si es acaso el encuadre terapéutico el único que permite una transformación de esas relaciones humanas. Precisaré esto: creo que hay determinadas experiencias donde esta posibilidad también está abierta. Me atrevería a decir que el postulado que acabamos de citar no se refleja necesariamente en la práctica y en la preocupación del equipo, que a mi modo de ver es más flexible.

Una tercera observación que tengo, es el haber percibido una cierta lejanía y exterioridad a las referencias culturales del sector social con el que se trabaja. Creo que éste es un problema para todos nosotros. He sentido a veces un tratamiento un tanto infantil de la población a la cual se refieren, la definición sobre el pensamiento mágico me parece que es muy rápida, todavía

poco elaborada y creo que por ejemplo en el caso en el que se relata toda la explicación que la paciente da sobre la cuestión del cuy y el curanderismo, está descrita pero en el comentario no se recoge algo que es importante y que podría ser interesante trabajar: cómo en esa relación con el curandero, hay una percepción de la población —de la paciente— muy concreta de la necesidad de establecer vínculos para poder encontrar una curación. Ella presenta los dos modelos: el modelo del doctor y el modelo del curandero, creo que ahí hay una pista interesante de profundizar. Es significativo que esto constituya material de la sesión. Siento que no se lo ha analizado.

Creo que acá se plantea un problema, que he percibido también el sábado pasado, y que es muy importante para un trabajo interdisciplinar, en qué medida nuestra aproximación al mundo popular de nuestro país, está muy fuertemente teñido por un pensamiento positivista. Creo que todavía tenemos una gran dificultad para poder comprender, acoger, yo diría querer, el contenido simbólico de ese código. Siento que hay como un desencuentro todavía entre nuestros códigos científicos marcados por el positivismo, yo diría casi a nivel de dogma, y esa otra percepción de ese mundo andino donde la resistencia cultural —que de algún modo está presente— todavía no es trabajada suficientemente.

Una cuarta pregunta es: ¿cómo la gente y el barrio modificó los planes del equipo?. Creo que esto sería interesante también incluirlo en el trabajo, en la medida en que ha habido una propuesta a un sector de la población y supongo que el plan no se pudo o no se aplicó tal y cual ustedes habían planteado el asunto. Sería interesante de poderlo trabajar un poquito más. En término de pistas me gustaría señalar que el trabajo es muy sugerente en una cosa que todavía es necesario seguir trabajando, algo que se menciona y que es el telón de fondo en el trabajo: la confluencia entre los mecanismos psicológicos de represión y los mecanismos sociales de dominación. Creo que hay todavía procesos y relaciones que develar en cuanto al salto de la experiencia restringida del trabajo, desde el consultorio a una dimensión social; y luego la necesidad de establecer una relación más fluida entre los métodos de recopilación. Hay una valoración práctica que se hace de otras fuentes de información, además del trabajo terapéutico. En el trabajo se dice y ahora lo repitió César, que han abandonado claramente estas otras fuentes de información. Me parece que toda la exposición del trabajo, demuestra que no es cierto, no las han abandonado; y que quizás el no haberlas considerado más sistemáticamente a veces lleva a definiciones un poco duras de la realidad. Creo que hay todavía una percepción muy masiva sobre la vivencia traumática en este grupo social a partir de sus condiciones de vida. Nos preguntaríamos qué significa ésto en términos de formación de la personalidad y sus re-

percusiones en cuanto a la acción en términos de compulsión a la repetición. Creo que ahí hay un tema que podría dar para mucha reflexión adicional.

Otro tema que también me parece importante es la relación entre la migración, la ruptura y la reconstrucción de la identidad. Esto es señalado pero creo que en algunas otras discusiones ustedes lo trabajaron más, y sería interesante retomarla en la exposición del trabajo.

Finalmente me parece que éste trabajo aporta un elemento importante a lo que es una comprensión —yo diría más política del trabajo— en consultorios populares. Me parece que devela por una parte cómo quien se acerca a estos sectores ya sea para un trabajo como éste o cualquier otro tiene de alguna manera que elaborar mucho mejor su relación con ese sector. Creo que la relación amenaza-beneficio, la tensión amenaza-beneficio en la percepción de los pobladores y también del agente externo, es un elemento muy importante y que sería muy bueno poder incorporar a una reflexión más política. Igualmente lo que significa el planteamiento de reemplazar un modelo sacrificial por uno orientado a las necesidades de la población que supone también un mensaje más positivo y que me parece de una potencialidad política muy importante.